



**EL CLIMA DEL AULA POSITIVO Y SU RELACIÓN CON EL  
APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA**

**THE POSITIVE CLASSROOM CLIMATE AND ITS RELATIONSHIP  
WITH MEANINGFUL LEARNING IN PRIMARY EDUCATION**

**Trabajo de Investigación para optar al  
Grado Académico de Bachiller en Educación**

**Autores**

Roy Huamanquispe Huayhua  
<https://orcid.org/0009-0002-9425-0184>

Jose Ever Narvais Sanchez  
<https://orcid.org/0009-0005-9601-9455>

Abel Rojas Del Castillo  
<https://orcid.org/0009-0002-2572-4251>

**Asesor**

Roxana Vanessa Villa Longa  
<https://orcid.org/0000-0003-0595-1078>

**Lima-Perú  
2026**

# Monografía\_Huamanquispe, Narvais y Rojas

**10%**  
Textos sospechosos



**7% Similitudes**  
< 1 % similitudes entre comillas  
3 % entre las fuentes mencionadas

**3% Idiomas no reconocidos**

**22% Textos potencialmente generados por la IA (ignorado)**

Nombre del documento: Monografía\_Huamanquispe, Narvais y Rojas.docx  
ID del documento: 3ea2f99ad4745a07f93ed4c1044f84ef68652f67  
Tamaño del documento original: 3,07 MB

Depositante: Roxana Vanessa VILLA LONGA  
Fecha de depósito: 27/1/2026  
Tipo de carga: interface  
fecha de fin de análisis: 27/1/2026

Número de palabras: 12.551  
Número de caracteres: 88.824

Ubicación de las similitudes en el documento:



## Fuentes de similitudes

### Fuentes principales detectadas

| Nº | Descripciones  | Similitudes | Ubicaciones | Datos adicionales                       |
|----|--|-------------|-------------|---|
| 1  | <b>doi.org</b><br><a href="https://doi.org/10.70577/ASCE/2576.2602/2025">https://doi.org/10.70577/ASCE/2576.2602/2025</a><br>7 fuentes similares   | 1%          |             | Palabras idénticas: 1% (145 palabras)   |
| 2  | <b>Monografía_Acosta Huanco Mariño y Sánchez.docx   Monografía_Acos...</b> #f160eb<br>Viene de de mi biblioteca<br>8 fuentes similares   | 1%          |             | Palabras idénticas: 1% (147 palabras)   |
| 3  | <b>alicia.concytec.gob.pe   Metadatos: La relación entre el clima de aula positivo y e...</b><br><a href="https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/ITSRI_0ca901d04632241b17df7a8863e495a77/De...">https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/ITSRI_0ca901d04632241b17df7a8863e495a77/De...</a><br>12 fuentes similares | < 1%        |             | Palabras idénticas: < 1% (116 palabras) |
| 4  | <b>alicia.concytec.gob.pe   Metadatos: Clima de aula y su rol en el desarrollo de apr...</b><br><a href="https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/index.php/Record/ITSRI_d4190ec00e0ddcf77246aed786...">https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/index.php/Record/ITSRI_d4190ec00e0ddcf77246aed786...</a><br>12 fuentes similares  | < 1%        |             | Palabras idénticas: < 1% (103 palabras) |
| 5  | <b>Monografía_Reynaldo y Haide_vf.docx   Monografía_Reynaldo y Haide_vf</b> #b47659<br>Viene de de mi biblioteca<br>1 fuente similar   | < 1%        |             | Palabras idénticas: < 1% (90 palabras)  |

## **DEDICATORIA**

Dedico esta monografía a mi familia, por su apoyo constante, comprensión y motivación a lo largo de mi formación académica; su acompañamiento fue fundamental para lograr este objetivo. A todas aquellas personas que creyeron en mí y me acompañaron durante este proceso académico, quienes me brindaron apoyo, motivación y confianza. A mis docentes, por su guía, compromiso y enseñanzas, que contribuyeron significativamente a mi crecimiento académico y profesional.

**Jose Ever Narvais Sanchez**

Dedico esta investigación, en primer lugar, a mi familia, por ser el pilar fundamental de mi vida. Gracias por su apoyo incondicional, sus consejos y su confianza permanente, que me dieron la fortaleza necesaria para seguir adelante incluso en los momentos más difíciles. A mi pareja, por su amor, paciencia y comprensión a lo largo de este proceso. Gracias por acompañarme en cada paso, por creer en mí y por ser un apoyo constante en la consecución de este objetivo profesional. De manera muy especial, a mi hija, quien es mi mayor motivación y razón para superarme cada día.

**Abel Rojas Del Castillo**

Esta investigación está dedicada a mi esposa e hija, por ser mi motor e inspiración, por su apoyo constante. Con su amor y comprensión, hicieron posible este logro, este sueño tan anhelado. Gracias por no permitir que me rinda y estar siempre ahí. Se la dedico a mis compañeros de estudio y docentes, por su compañerismo y empatía a lo largo de este proceso académico.

**Roy Huamanquispe Huayhua**

## RESUMEN

La presente investigación aborda la relación conceptual entre el clima del aula positivo y el aprendizaje significativo en la educación primaria, resaltando su relevancia para el desarrollo de experiencias de aprendizaje con sentido y el bienestar emocional del estudiantado. Por consiguiente, el objetivo general es explicar de qué manera el clima del aula positivo facilita un aprendizaje significativo en la educación primaria. Para ello, se despliegan dos objetivos específicos: explicar la importancia de un clima del aula positivo en el nivel primaria y explicar la relación entre el clima del aula positivo y el aprendizaje significativo en la educación primaria. En esta dirección, mediante un enfoque analítico basado en bibliografía especializada, se busca comprender los planteamientos teóricos sobre el clima escolar positivo y el aprendizaje en la educación primaria. Así, el estudio se estructura en dos capítulos: el primer apartado, titulado “Importancia del clima del aula positivo en estudiantes de primaria”, desarrolla las principales definiciones del clima del aula positivo, los factores asociados, las estrategias que favorecen su construcción y su importancia en el nivel de educación primaria. El segundo capítulo, denominado “Aprendizaje significativo en estudiantes de educación primaria”, aborda la definición de aprendizaje significativo, las condiciones para asegurarlo, su relevancia en la educación primaria y su relación con el clima del aula positivo. La investigación permite concluir que un clima del aula positivo genera condiciones pedagógicas que favorecen la motivación, la participación activa y el desarrollo socioemocional, elementos fundamentales para la construcción del aprendizaje significativo y el fortalecimiento de la convivencia escolar en la educación primaria.

**Palabras clave:** clima del aula positivo; aprendizaje significativo; convivencia escolar; desarrollo socioemocional; educación primaria.

## ABSTRACT

This research addresses the conceptual relationship between a positive classroom climate and meaningful learning in primary education, highlighting its relevance for the development of meaningful learning experiences and the emotional well-being of students. Therefore, the overall objective is to explain how a positive classroom climate facilitates meaningful learning in primary education. To this end, two specific objectives are set out: to explain the importance of a positive classroom climate at the primary level and to explain the relationship between a positive classroom climate and meaningful learning in primary education. In this regard, through an analytical approach based on specialized literature, we seek to understand the theoretical approaches to positive school climate and learning in primary education. The study is divided into two chapters: the first section, entitled “The importance of a positive classroom climate for primary school students,” develops the main definitions of a positive classroom climate, the associated factors, the strategies that favor its construction, and its importance in primary education. The second chapter, entitled “Meaningful learning in primary school students,” addresses the definition of meaningful learning, the conditions for ensuring it, its relevance in primary education, and its relationship with a positive classroom climate. The research leads to the conclusion that a positive classroom climate creates pedagogical conditions that promote motivation, active participation, and socio-emotional development, which are fundamental elements for building meaningful learning and strengthening school coexistence in primary education.

**Keywords:** classroom climate; meaningful learning; primary education; socio-emotional development; school coexistence; academic motivation.

## ÍNDICE

|   |     |
|---|-----|
| DEDICATORIA.....  | iii |
| RESUMEN.....  | iv  |
| ABSTRACT.....   | v   |
| INTRODUCCIÓN.....   | 7   |
| CAPÍTULO I: IMPORTANCIA DEL CLIMA DEL AULA POSITIVO EN PRIMARIA.....  | 10  |
| 1.1. Principales definiciones del clima del aula positivo.....  | 10  |
| 1.2. Factores que influyen en un clima del aula positivo.....   | 12  |
| 1.2.1. La calidad de las relaciones interpersonales como base del clima del aula positivo.....                          | 12  |
| 1.2.2. Estilo de la gestión docente.....  | 12  |
| 1.2.3. Organización del espacio físico.....   | 13  |
| 1.2.4. La participación estudiantil.....  | 13  |
| 1.2.5. El enfoque emocional del proceso educativo.....  | 14  |
| 1.2.6. La participación de las familias.....  | 15  |
| 1.3. Estrategias para un clima del aula positivo.....   | 15  |
| 1.3.1. Estrategias organizativas inclusivas.....  | 16  |
| 1.3.2. Estrategias activas y personalizadas.....  | 17  |
| 1.3.3. Resolución pacífica de conflictos.....   | 18  |
| 1.4. Importancia del clima del aula positivo en primaria.....   | 19  |
| 1.4.1. Importancia del clima del aula para el desarrollo socioemocional.....  | 20  |
| 1.4.2. Importancia del clima del aula positivo para la calidad del aprendizaje.....                                     | 21  |
| 1.4.3. Importancia del clima del aula positivo para la prevención del abandono escolar.....                             | 22  |
| CAPÍTULO II: APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO EN EDUCACIÓN PRIMARIA.....   | 24  |
| 2.1. Conceptualización del aprendizaje significativo.....   | 24  |
| 2.2. Condiciones para asegurar un aprendizaje significativo.....  | 26  |
| 2.3. Relevancia del aprendizaje significativo en primaria.....  | 28  |
| 2.4. Relación entre el clima del aula positivo y el aprendizaje significativo en estudiantes de educación primaria..... | 30  |
| CONCLUSIONES.....   | 35  |
| REFERENCIAS.....  | 37  |

## INTRODUCCIÓN

La educación primaria constituye la base del desarrollo integral de los niños y niñas, pues es una etapa clave para la adquisición de aprendizajes fundamentales y la formación de valores, habilidades sociales y actitudes que perdurarán a lo largo de toda la vida. Esta etapa, que se extiende ordinariamente entre los 6 y 12 años, tiene como finalidad no solo el desarrollo de competencias básicas como la lectura, la escritura, el cálculo y la comprensión del entorno; sino también, la consolidación de hábitos de convivencia, trabajo cooperativo y respeto a la diversidad. El clima del aula que se genera en esta etapa resulta determinante para el aprendizaje significativo, porque influye directamente en la motivación, la autoestima y el sentido de pertenencia de los estudiantes (Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes, 2020).

En el contexto educativo actual, la calidad de los aprendizajes en la educación primaria no depende únicamente de los contenidos curriculares ni de las metodologías empleadas por el docente, sino de las condiciones emocionales, sociales y relacionales que se construyen diariamente en el aula. En este sentido, el clima del aula se ha consolidado como un factor determinante para el desarrollo integral de los estudiantes, ya que influye directamente en su motivación, participación, bienestar socioemocional y rendimiento académico. Un clima del aula positivo, caracterizado por relaciones basadas en el respeto, la confianza, la inclusión y la participación activa, favorece la convivencia escolar y la disposición de los estudiantes para aprender de manera significativa (Mardones Soto, 2023; Pérez y Asensi, 2021).

Diversos autores coincidieron en que el clima del aula positivo constituye un constructo complejo que integra dimensiones pedagógicas, psicológicas y sociales, que están estrechamente vinculadas con las emociones y las interacciones que se producen entre docentes y estudiantes. En esta línea, desde una perspectiva socioemocional, Fierro-Suero (2021) sostuvo que las percepciones que los estudiantes tienen sobre sus relaciones interpersonales influyen de manera directa en su experiencia escolar y en su compromiso con el aprendizaje. Casassus Gutiérrez (2015) explicó que la calidad de los vínculos en el aula es esencial para que los aprendizajes adquieran sentido; además, destacó que un ambiente afectivo y participativo promueve la equidad, la inclusión y la justicia educativa.

Por otro lado, el aprendizaje significativo, sustentado en los aportes teóricos de Ausubel, se concibe como un proceso mediante el cual los nuevos conocimientos se relacionan de manera sustancial y no arbitraria con los saberes previos del estudiante, lo que permite una comprensión profunda y duradera. Este enfoque supera la visión memorística del aprendizaje y resalta la importancia de la motivación, la predisposición para aprender y la mediación pedagógica del docente. En este marco, Pozo (2006) señaló que el aprendizaje es un proceso complejo que involucra aspectos cognitivos y factores emocionales y contextuales que influyen en la construcción del conocimiento.

La relación entre el clima del aula positivo y el aprendizaje significativo ha sido respaldada por diversas investigaciones que evidencian que un entorno escolar emocionalmente seguro y organizado favorece la atención, la autorregulación y el compromiso académico de los estudiantes. Estudios como los de Lara Otalora et al. (2015) y Mardones Soto (2023) han demostrado que la implementación de estrategias pedagógicas centradas en la participación activa, el trabajo colaborativo y la gestión positiva de las emociones mejora el rendimiento académico y fortalece el sentido de pertenencia en los estudiantes de educación primaria. Asimismo, Balongo González y Mérida Serrano (2016) destacaron que las metodologías participativas contribuyen a la construcción de un clima del aula inclusivo, donde el aprendizaje se desarrolla en un ambiente de cooperación y respeto por la diversidad.

En el nivel de educación primaria, la relevancia del clima del aula adquiere una importancia particular, ya que en esta etapa los estudiantes no solo consolidan aprendizajes académicos, sino que también construyen su autoestima, su autoconcepto y sus habilidades socioemocionales. Un clima del aula negativo puede generar inseguridad, desmotivación y dificultades en el aprendizaje, mientras que un clima positivo favorece la participación, la motivación intrínseca y la permanencia escolar (Alarcón-Alvial et al., 2020; Gomez Perfecto y Nores Huallpacuna, 2025).

En este marco, la premisa que dirige nuestra investigación es la siguiente: el clima del aula positivo facilita el aprendizaje significativo en la educación primaria. A partir de ella, formulamos la pregunta: ¿De qué manera el clima del aula positivo facilita el aprendizaje significativo en la educación primaria? El objetivo general de la investigación plantea la necesidad de explicar de qué manera el clima del aula positivo facilita un

aprendizaje significativo en la educación primaria. Mientras que los objetivos específicos son: explicar la importancia de un clima del aula positivo en el nivel primaria y explicar la relación entre el clima del aula positivo y el aprendizaje significativo en la educación primaria.

La monografía está estructurada en dos capítulos. En el primero, se abordan las principales definiciones de clima del aula positivo, los factores asociados, las estrategias que favorecen su construcción y su importancia en el nivel de educación primaria. En el segundo capítulo, se trata la definición de aprendizaje significativo, las condiciones para asegurarlo, su relevancia en la educación primaria y su relación con el clima del aula positivo.

En este sentido, la investigación aporta un análisis teórico sustentado en la literatura especializada que evidencia la importancia de promover un clima del aula positivo como condición pedagógica para la construcción del aprendizaje significativo. Asimismo, se destaca la necesidad de promover, en las escuelas primarias, prácticas educativas basadas en la empatía, la escucha activa y el reconocimiento emocional, en tanto generan condiciones pedagógicas que favorecen el aprendizaje significativo y el bienestar integral de los estudiantes como futuros ciudadanos críticos y comprometidos con una cultura de paz y respeto.

## **CAPÍTULO I: IMPORTANCIA DEL CLIMA DEL AULA POSITIVO EN PRIMARIA**

El presente capítulo aborda la importancia del clima del aula positivo como un componente esencial para el desarrollo integral de los estudiantes de educación primaria. Se presentan diversas definiciones de clima del aula positivo desde enfoques teóricos y pedagógicos contemporáneos, y se analizan los factores que inciden en su configuración (las relaciones interpersonales, la gestión docente y la participación estudiantil). Se profundiza, además, en las estrategias que favorecen el desarrollo de un clima positivo y se alude a la importancia que reviste este tipo de clima en el contexto de la educación primaria. Por último, se destaca su papel en la promoción de ambientes inclusivos, motivadores y emocionalmente seguros.

### **1.1. Principales definiciones del clima del aula positivo**

Comprender el concepto de clima del aula positivo es fundamental para analizar su impacto en la formación integral de los estudiantes de primaria. De acuerdo con Pérez y Asensi (2021), un clima del aula positivo es aquel que está concebido como un entorno educativo capaz de favorecer el desarrollo integral de los estudiantes mediante la promoción de relaciones interpersonales adecuadas, basadas en el respeto mutuo, la empatía, la confianza y la diversidad. Dicha definición se enmarca en una perspectiva humanista y personalizada de la educación, pues se destaca la importancia de la afectividad, la inclusión y la atención a la diversidad como pilares esenciales del ambiente escolar. El énfasis en el desarrollo integral de los alumnos implica que el clima del aula positivo facilita el aprendizaje, el crecimiento emocional y social de cada estudiante.

Según Fierro-Suero et al. (2021), el clima del aula positivo es un concepto subjetivo asociado a la percepción que tienen los alumnos sobre sus interacciones en el grupo de clase, es decir, entre pares y con sus profesores. Para estos especialistas, es evidente la relación entre el clima del aula y las emociones como predictores del mismo. Desde su perspectiva, el clima del aula positivo tiene una fuerte base psicológica centrada en el papel de las emociones positivas. De modo que, en la misma medida en que se propicia un ambiente emocionalmente estable y motivacional para los estudiantes, el clima del aula revela relaciones afectivas sólidas y beneficiosas para los procesos de enseñanza aprendizaje.

De acuerdo con Peñafiel Villavicencio et al. (2024), el clima del aula positivo es un entorno emocional, social y pedagógico que favorece el aprendizaje, la convivencia y el desarrollo integral del estudiante, pues está caracterizado por relaciones respetuosas, comunicación efectiva y un ambiente motivador. A su vez, está directamente relacionado con el ambiente psicosocial en el que se desarrolla el proceso educativo, especialmente las relaciones positivas, el trabajo en equipo y colaborativo, la adecuada planificación docente sobre las bases del desarrollo de normas contextualizadas a la realidad y el contexto educativo donde son protagonistas los estudiantes. En su análisis, estos autores incluyeron factores importantes como el liderazgo de los docentes y directivos de la institución educativa, así como la calidad del desempeño.

De la Cruz López y Santacruz Sanchez (2024) consideraron que el clima del aula positivo está determinado por la actuación docente, ya que son los encargados de promover, en los espacios áulicos, una convivencia armónica entre todos los estudiantes, el respeto mutuo y la participación democrática. Estos autores se enfocaron en las prácticas docentes como eje articulador del clima del aula, elemento que resalta una visión más crítica del asunto, en tanto señala al docente como su principal garante. De lo anterior se desprende la idea de que el clima del aula es un espacio de construcción permanente

Para Tiburcio Cruz y Pacheco Salazar (2025), el clima del aula positivo no es solo una categoría educativa, sino que constituye una estrategia pedagógica cuyas dimensiones permiten lograr la transformación a la cual se aspira como parte de la batalla por la calidad educativa. Ofrece garantías de aprendizaje, mejora el rendimiento académico, fortalece las habilidades y promueve la participación activa de los alumnos. Los autores introdujeron el clima del aula como una herramienta estratégica para la mejora del rendimiento escolar y destacaron las relaciones directas que sostienen con la esfera emocional.

En suma, las definiciones del clima del aula positivo analizadas convergen en la incorporación de enfoques humanista, estratégico y crítico; destacan su vinculación con los procesos de aprendizaje, el rendimiento académico, las emociones positivas y la motivación estudiantil, así como con el rol del docente en su gestión pedagógica. Desde estas perspectivas, los autores puntualizan la importancia de promover valores como el respeto, la tolerancia, la inclusión y la seguridad emocional desde las primeras etapas educativas, como elementos constitutivos de un clima del aula positivo.

## **1.2. Factores que influyen en un clima del aula positivo**

El clima del aula positivo se configura a partir de diversos factores que interactúan entre sí y estructuran el entorno educativo. La literatura especializada coincide en que su construcción depende, entre otros aspectos, de la calidad de las relaciones interpersonales, el estilo de gestión docente, la organización del espacio físico, la participación del estudiantado, el enfoque emocional del proceso educativo y la implicación de la familia.

### **1.2.1. La calidad de las relaciones interpersonales como base del clima del aula positivo**

La calidad de la construcción de las relaciones interpersonales entre los propios estudiantes y los docentes es esencial, puesto que, a partir de ellas, se erige el clima afectivo y socioemocional en el que se desenvuelven las diferentes actividades lectivas, extracurriculares y educativas. Según Cedeño Sandoya (2022), el clima del aula actúa como elemento mediador entre las prácticas pedagógicas y el desarrollo emocional de los estudiantes.

Por otro lado, Urquizo Esparza y Orihuela Ticona (2025) profundizaron en la necesidad de crear un clima o espacio inclusivo capaz de favorecer el aprendizaje colaborativo, la participación activa de los estudiantes y el respeto por la diversidad. Para los autores, las relaciones de convivencia positivas influyen de forma determinante en el estado de salud mental de los estudiantes, quienes, en medio de un clima del aula adecuado y estable, experimentan mejores resultados cognitivos.

Mardones Soto (2023) aseguró que las relaciones que se basan en la confianza y el afecto propician respuestas seguras ante cualquier desafío que se presente a nivel educativo. Así, un clima relacional positivo ayuda a regular las emociones de los estudiantes al aumentar su compromiso académico.

### **1.2.2. Estilo de la gestión docente**

El estilo de la gestión docente también es uno de los factores determinantes en el clima del aula positivo. Un liderazgo democrático y coherente del docente fomenta la participación, la autorregulación y el respeto mutuo. En la misma medida que se establecen las reglas y normas de comportamiento y la forma de resolución de los conflictos, los estudiantes vivencian un clima socioemocional y escolar positivo.

Casilla Dolores y Canelón Pérez (2025) destacaron que el liderazgo docente requiere de una dirección científica fundamentada, pues los profesores lo construyen en el proceso de su formación y desarrollo profesional. Su enfoque se basa en el liderazgo transformacional como herramienta para fortalecer la convivencia, la motivación y el compromiso académico. Entre los principales aportes del liderazgo docente al clima del aula positivo, se reconoce que el liderazgo docente debe ir más allá de la mera gestión administrativa o de las disciplinas académicas; debe involucrar aspectos emocionales como la empatía, la visión compartida y otros valores esenciales en la vida de los alumnos.

### 1.2.3. Organización del espacio físico

Farfán Morocho (2017) analizó cómo la distribución del aula influye en la interacción y el aprendizaje. Desde una perspectiva comparativa, analizó enfoques tradicionales (cognitivistas, naturalistas y constructivistas) en el uso de los espacios y reconoció que un espacio flexible, ordenado y estéticamente cuidado incide en los estudiantes y en su sistema nervioso, ya que reduce las tensiones y facilita la concentración, la comunicación y el sentido de pertenencia.

Para Peñafiel Villavicencio et al. (2024), el aula no puede analizarse de forma aislada, pues es parte de una ecología institucional más amplia. Además, mencionaron la existencia de elementos condicionantes del ambiente físico como la ventilación, los niveles de luz y los recursos educativos, los cuales, en su conjunto, reflejan la cultura institucional.

Preparar materiales teóricos y didáctico-metodológicos para la inclusión, realizar talleres de reflexión grupal con carácter dialógico y perfeccionar los programas de las asignaturas son estrategias fundamentales para validar las experiencias pedagógicas en la gestión de ambientes positivos (Calle Diaz, 2025). Entonces, la organización del espacio físico es un aspecto emocional, pedagógico y cultural, ya que un aula bien diseñada puede ser catalizadora de un clima escolar positivo.

### 1.2.4. La participación estudiantil

Autores como Zapata Carreno et al. (2025) coincidieron en reconocer que la participación activa de los estudiantes mejora el aprendizaje significativo y promueve la autorregulación, el compromiso y la autonomía. Zambrano Sócola et al. (2025) aseguraron que la participación de los estudiantes de forma activa en la construcción de las normas de

convivencia y en la solución de los conflictos entre pares se convierte en un elemento esencial para el desarrollo y la gestión de un clima del aula positivo. Este último, caracterizado por relaciones de respeto, apoyo mutuo, claridad en las normas y oportunidades de participación, favorece la motivación intrínseca, la autorregulación y el compromiso cognitivo.

Si los estudiantes sienten seguridad y apoyo en el entorno escolar, tienden a participar conscientemente y se involucran en labores disímiles (Lahoz i Ubach, 2021). En el sentido general, la participación estudiantil emerge como un componente esencial en la configuración de un clima del aula positivo, al fomentar la corresponsabilidad, la autonomía y el sentido de pertenencia en los procesos educativos.

#### 1.2.5. El enfoque emocional del proceso educativo

Teorizar sobre las emociones positivas en educación implica reconocerlas como constructos complejos, culturalmente mediados y pedagógicamente potentes. El enfoque emocional del proceso educativo reconoce que las emociones configuran profundamente el clima del aula positivo. Su integración consciente en la práctica docente es clave para construir un clima seguro para los estudiantes, donde el bienestar emocional, la motivación y la convivencia entre pares se fortalezca. Las emociones influyen en la atención y la autorregulación, porque tienen un impacto neurocognitivo en los estudiantes (Piña Piña, 2021). De acuerdo con González-Arias (2023), las emociones no pueden ser comprendidas desde una única disciplina. Este análisis integra perspectivas biológicas, culturales, psicológicas y filosóficas, que muestran cada vez más cómo cada una de estas aristas contribuye en la definición de lo que se entiende actualmente por emoción.

La inteligencia emocional del docente es clave para el clima escolar y la convivencia, para así generar ambientes basados en el respeto. La relación entre el clima y la inteligencia emocional constituye un eje vertebral en el bienestar emocional de los estudiantes. Se confirma que los docentes con altos niveles de inteligencia emocional logran generar entornos de confianza, pues reducen la conflictividad entre los estudiantes (Andrade Hurtado et al., 2025). En suma, el enfoque emocional en la educación constituye un eje estructurante del proceso formativo de los estudiantes, en especial en las primeras edades. Por tanto, integrar el enfoque emocional al clima positivo del aula posibilita la construcción de espacios educativos más humanos, justos y transformadores.

### 1.2.6. La participación de las familias

La influencia de las familias en los procesos que tienen lugar en la escuela es una variable externa que tiene un impacto directo en el ambiente del aula. Cuando hay comunicación entre la escuela y los hogares, es más fácil construir relaciones de confianza que en general benefician a los estudiantes. Como señalaron Pérez y Asensi (2021), el hecho de que docentes y padres trabajen juntos permite detectar tempranamente las dificultades que sus escolares presentan y brindar apoyos específicos para evitar el fracaso escolar.

Mardones Soto (2023) agregó que la implicación familiar refuerza el sentido de comunidad educativa, porque ayuda a que los alumnos comprendan que sus profesores suponen unas expectativas iguales a las de sus familias. Este tipo de apoyo hace que mejore la motivación, la seguridad emocional y el compromiso académico.

El entorno familiar es el primer espacio donde los niños aprenden a identificar, expresar y regular sus emociones. La participación activa de las familias en la vida escolar fortalece el sentido de pertenencia de los niños, mejora su autoestima y contribuye a un clima del aula más afectivo y colaborativo. Un entorno familiar que brinda contención emocional y seguridad afectiva refuerza un clima del aula positivo y la necesidad de contar con estrategias de promoción del bienestar emocional escolar (Chávez-Juma et al., 2025).

En síntesis, los factores que influyen en el clima del aula positivo, como la calidad de las relaciones interpersonales, la gestión emocional, las estrategias pedagógicas, el estilo docente y la organización del espacio, no solo configuran el ambiente en el que se desarrolla el aprendizaje, sino que determinan el bienestar y autoestima del estudiantado. Reconocer la complejidad e interdependencia de estos elementos permite comprender que el clima del aula no es un componente accesorio; es una condición estructural para el logro de aprendizajes significativos, la convivencia armónica y el desarrollo integral, especialmente en los primeros años de escolaridad.

### **1.3. Estrategias para un clima del aula positivo**

La construcción de un clima del aula positivo requiere de una planificación intencionada, contextualizada y orientada al bienestar integral del estudiantado. La literatura académica identificó diversas estrategias que contribuyen a su fortalecimiento, entre ellas aquellas de carácter organizativo e inclusivo, las estrategias activas y personalizadas, así como las

vinculadas a la gestión y resolución pacífica de conflictos. Dichas estrategias han sido abordadas desde enfoques didácticos, pedagógicos, organizacionales e institucionales. En este epígrafe, se presentan aquellas estrategias de carácter general que responden a distintas dimensiones del clima del aula positivo.

#### 1.3.1. Estrategias organizativas inclusivas

En el aula, la organización se refiere al conjunto de reglas y rutinas que deben seguirse, lo cual contribuye a la generación de un clima positivo en el aula. La mayoría de los estudiantes muestra un mayor sentido de pertenencia y responsabilidad cuando están involucrados en el diseño de las normas. De acuerdo con Snahuja Ribés et al. (2020), la organización inclusiva implica flexibilizar horarios, adaptar materiales, diversificar equipamientos y promover la cooperación como base del aprendizaje. Además, la inclusión activa de los alumnos en el marco normativo les brinda motivación para adoptar conductas adecuadas a nivel individual y grupal, para así facilitar su interiorización.

De manera similar, para Calle García et al. (2023), la aplicación de estrategias inclusivas ayuda a gestionar la diversidad en el ritmo y estilos de aprendizaje, lo cual contribuye a la equidad en el acceso al conocimiento. Los autores defendieron la idea de la inclusión como un proceso que permite a todos los estudiantes aprender juntos en las aulas comunes, pero con apoyos diferenciados. Por otro lado, destacaron que brindarle al estudiante la atención controlada y ordenada, con estructura y sin distracciones, genera seguridad por la coherencia y reduce la ansiedad. Este tipo de orden permite administrar el tiempo y mejorar el entorno para el desempeño académico.

Según Mardones Soto (2023), la inclusión propiamente en el carácter organizacional garantiza la protección de cada participante y ofrece una oportunidad de construir un marco emocional representativo para que cada estudiante se sienta valorado según sus capacidades, con oportunidades propias para la interacción. Así, esta dimensión organizacional es crítica para la convivencia pacífica dentro de la escuela, pues contribuye de manera significativa a la armonía junto con el logro académico. Entre las estrategias concretas más utilizadas se encuentran: el agrupamiento de los estudiantes por grupos heterogéneos y flexibles, el uso de apoyos entre pares (tutorías, andamiaje) y el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA).

En definitiva, las estrategias organizativas inclusivas no solo garantizan el acceso equitativo al aprendizaje, sino que configuran un entorno donde cada estudiante se siente reconocido, valorado y capaz de participar activamente. Al flexibilizar tiempos, espacios y agrupamientos, se promueve un clima del aula que respeta la diversidad como riqueza. Esta perspectiva organizativa es clave para cimentar un clima emocionalmente seguro, donde la colaboración, el apoyo y el sentido de pertenencia son pilares del desarrollo integral de los estudiantes.

### 1.3.2. Estrategias activas y personalizadas

La implementación de metodologías activas y personalizadas ayuda significativamente a mejorar la motivación y participación de los alumnos en clase, porque permiten tomar el control de sus trayectorias de aprendizaje personal, al combinar la nueva información con la que ya tienen en la mente. Las estrategias activas y personalizadas colocan al estudiante en el centro del proceso educativo y reconocen su singularidad, intereses y ritmos de aprendizaje. Al fomentar la autonomía, la exploración y la construcción significativa del conocimiento, estas metodologías potencian el pensamiento crítico y fortalecen la motivación intrínseca y el vínculo afectivo de los alumnos con el saber (Guaita Oña, 2024).

Para Watson López (2021), es necesario reconocer los conocimientos previos o experiencias de los alumnos, ya que, al convertirse en un estímulo del pensamiento, promueven las facultades cognitivas y socioemocionales de manera conjunta. La aplicación de estrategias prácticas personalizadas fomenta su atención duradera, el carácter participativo, la autonomía, la conexión con las necesidades y sus ritmos y estilos de aprendizaje.

Frente a este escenario, las estrategias que son personalizadas promueven un abordaje educativo que fomenta el equilibrio en el aula, porque reconoce las diferencias. Como argumentaron Carbo Ramírez y Morales Roela (2024), la integración de diferentes pedagogías con las características promovidas por estudiantes y docentes incentiva la motivación y la función personal de desarrollo para crear tareas vinculadas a la experiencia. Tales prácticas permean el sentido de autonomía, que es crucial para fomentar un aprendizaje profundo y duradero. Los enfoques activos y personalizados no solo estimulan el logro académico, sino que también nutren un clima más humanitario en el aula, que es inclusivo y transformacional por naturaleza.

Diferentes docentes e investigadores han demostrado el valor de las estrategias personalizadas y activas en la generación de un clima del aula positivo, entre ellas se encuentran: el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), la evaluación formativa, la retroalimentación constante y el empleo de rutas de aprendizaje personalizadas

En general, la personalización pedagógica se revela como una vía privilegiada para cultivar un clima del aula dinámico, estimulante y emocionalmente seguro. El docente no solo transmite conocimientos, sino que se convierte en un guía en el proceso de descubrimiento. Al plantear problemas desafiantes y significativos, el docente estimula la curiosidad y el pensamiento crítico de los estudiantes. En lugar de proporcionar soluciones directas, el docente formula preguntas que orientan a los estudiantes hacia la búsqueda de respuestas, con el objetivo de fomentar un aprendizaje activo y autónomo.

### 1.3.3. Resolución pacífica de conflictos

Los métodos utilizados para resolver conflictos dentro del aula impactan en el clima social y emocional que viven los alumnos. La enseñanza sobre cómo resolver conflictos de manera pacífica contribuye al desarrollo de competencias especialmente sociales y emocionales, tales como la empatía, la comunicación asertiva y la negociación. Balongo González y Mérida Serrano (2016) resaltaron que los métodos participativos, como los proyectos en grupo, brindan a los estudiantes verdaderas posibilidades de aprender a manejar desacuerdos y diferencias con respeto y colaboración.

Mardones Soto (2023) subrayó que, por su carácter narrativo, estas prácticas, junto con otras acciones pedagógicas vinculadas al quehacer docente, deben servir de modelo de conducta al implementar estrategias de mediación y un diálogo abierto para gestionar los conflictos desde su origen. El desarrollo de estas prácticas se convierte en un recurso para prevenir la escalada de los conflictos y, al mismo tiempo, para fortalecer el respeto dentro del aula y la cohesión grupal, promover la resolución pacífica de disputas entre pares, reconocer la diversidad de perspectivas y fomentar la reparación simbólica y emocional. Asimismo, se concentran en la formación de estudiantes como mediadores escolares, en simulaciones y dramatizaciones de conflictos cotidianos con análisis colectivos, y en protocolos de intervención restaurativa.

Es evidente que resolver conflictos contribuye pacíficamente a mantener un clima favorable para la inclusión, debido a que los estudiantes se sienten escuchados y son capaces de demostrar cualquier desacuerdo sin recibir represalias. Según Solano Cruz (2025), la resolución pacífica de conflictos se basa en la comunicación asertiva, la mediación docente y el desarrollo de habilidades socioemocionales como la empatía y el autocontrol. La seguridad emocional en los grupos se logra cuando los alumnos tienen la oportunidad de expresar sus emociones y necesidades.

La gestión de conflictos reduce positivamente el estrés y mejora la concentración y las condiciones para un aprendizaje significativo. Por lo tanto, gestionar conflictos de manera analítica y constructiva ayuda a abordar problemas inmediatos y proporciona a los estudiantes habilidades esenciales para la democracia y las interacciones sociales a lo largo de su vida (Morocho Morocho et al., 2024).

En suma, la resolución pacífica de conflictos constituye una estrategia esencial para la construcción de una convivencia escolar basada en el respeto, la empatía y la justicia. Más allá de prevenir la violencia, estas prácticas promueven el desarrollo de habilidades socioemocionales que permiten transformar el conflicto en oportunidades pedagógicas. Al integrar el diálogo, la mediación y la reparación del daño como herramientas cotidianas, se fortalece un clima del aula donde el cuidado mutuo y la corresponsabilidad emocional son principios rectores de la vida colectiva.

#### **1.4. Importancia del clima del aula positivo en primaria**

El clima del aula positivo en la educación primaria constituye un elemento clave para el desarrollo integral del estudiante, ya que incide de manera directa en su desarrollo socioemocional, en la calidad de los aprendizajes y en su permanencia en el sistema educativo. Un entorno caracterizado por relaciones respetuosas, seguridad emocional y acompañamiento docente favorece la construcción de aprendizajes significativos. En este marco, el presente apartado aborda la importancia del clima del aula positivo para el desarrollo socioemocional, la mejora de la calidad del aprendizaje y la prevención del abandono escolar en la educación primaria.

#### 1.4.1. Importancia del clima del aula para el desarrollo socioemocional

Autores como Lozano Meneses et al. (2022) destacaron la importancia del clima del aula positivo como una de las líneas a priorizar por los docentes para formar estudiantes cada vez más seguros y preparados para enfrentar los disímiles desafíos educativos. El clima del aula positivo desde las primeras edades no solo influye en el bienestar emocional del estudiantado, sino que incide directamente en su disposición hacia el aprendizaje, su participación activa y su rendimiento académico. Se ha demostrado que un clima del aula positivo, caracterizado por relaciones de respeto, apoyo mutuo, claridad en las normas y oportunidades de participación, favorece la motivación intrínseca, la autorregulación y el compromiso cognitivo. Todos ellos elementos esenciales para una lectura comprensiva y crítica (Alarcón-Alvial et al., 2020).

Cárdaba-García et al. (2020) destacaron que el clima del aula positivo es un factor determinante en el desarrollo socioemocional del estudiantado. A su vez, subrayaron la importancia de un entorno escolar afectivo, estructurado y participativo que favorezca la construcción de vínculos de confianza entre docentes y estudiantes, lo cual incide directamente en la autoestima, la motivación y la disposición del aprendizaje. Específicamente en el nivel primaria, el aula se convierte en un espacio clave para la validación emocional y la construcción del auto concepto de forma positiva.

Lozano Meneses et al. (2022) abordaron el clima escolar positivo desde una perspectiva integral, que incluye las relaciones institucionales, las normas de convivencia y la participación de las familias. Enfatizaron que un clima positivo en la escuela primaria se traduce en menores niveles de violencia, mayor cohesión grupal y mejores resultados académicos. Además, resaltaron la importancia de la formación docente en competencias socioemocionales para sostener un ambiente de respeto, empatía y cooperación. El clima escolar positivo es una condición estructural para la convivencia democrática y el desarrollo de habilidades sociales desde la infancia.

El clima del aula positivo cumple un papel determinante en el desarrollo de la autoestima en edades tempranas. Según Gomez Perfecto y Nores Huallpacuna (2025), un clima del aula emocionalmente seguro, inclusivo y cooperativo favorece el aprendizaje socioemocional y permite a los alumnos sentirse valorados, escuchados y convocados a participar activamente en su proceso formativo desde los primeros grados.

Un entorno positivo se construye a partir de prácticas docentes como la comunicación afectiva, la gestión respetuosa del comportamiento, la promoción de la cooperación y la adecuación del ambiente físico. La autoestima, entendida como la valoración que el niño hace de sí mismo, está directamente determinada por las experiencias emocionales previas de los niños en el aula. Un clima hostil, punitivo y competitivo puede generar en ellos inseguridad, desconfianza, retraimiento y desmotivación. En cambio, un ambiente del aula positivo valida las emociones y promueve la participación activa, la confianza y el sentido de pertenencia al grupo (Muñoz Muñoz, 2023).

#### 1.4.2. Importancia del clima del aula positivo para la calidad del aprendizaje

Alarcón-Alvial et al. (2020) analizaron cómo el clima del aula positivo influye en la calidad del aprendizaje. Su investigación mostró la importancia de este tema para que los estudiantes perciban un ambiente emocionalmente seguro, con normas claras y relaciones respetuosas, desarrollen mayor interés por aprender, se sientan motivados y logren participar de forma activa y con autonomía en los procesos escolares. En el nivel primario, esto se traduce en una mayor retención de contenidos, mejor autorregulación y disposición para colaborar. Para ellos, el clima del aula positivo no solo mejora la convivencia; también potencia el aprendizaje significativo al activar emociones agradables y reducir la ansiedad escolar.

Cuando se prioriza el componente afectivo en el aula, se potencia la motivación intrínseca de los alumnos, que resulta ser esencial para sostener el esfuerzo a largo plazo. Como explicó Muñoz Muñoz (2023), si se sienten emocionalmente seguros, los estudiantes logran una mayor atención y compromiso, lo que mejora sus resultados académicos.

El clima del aula positivo como espacio de diálogo permite que los niños compartan interpretaciones, escuchen otras voces y construyan sentido colectivamente. En un ambiente estructurado y estimulante, se favorece la atención sostenida, la memoria de trabajo y la autorregulación (Peñafiel Villavicencio et al., 2024).

Urquiza Esparza y Orihuela Ticona (2025) revelaron cómo el clima del aula positivo incide directamente en las relaciones de convivencia y el estado de salud mental de los estudiantes, quienes, en medio de un clima del aula adecuado y estable, experimentan mejores resultados cognitivos. En suma, el clima del aula positivo favorece la calidad del aprendizaje al generar un entorno seguro y motivador que estimula la participación activa y

el interés por aprender. Cuando los estudiantes se sienten valorados y respetados, se incrementa su disposición para construir aprendizajes significativos y duraderos.

#### 1.4.3. Importancia del clima del aula positivo para la prevención del abandono escolar

El abandono escolar puede preverse a través de la creación de entornos positivos donde las actividades en el aula ayuden a los estudiantes a mantener el compromiso seguro de su formación académica y el respaldo necesario de los facilitadores. Cuando los estudiantes se desenvuelven en un entorno que propicia seguridad en su desarrollo, se sienten estimulados y valiosos, todo el esfuerzo que desarrollan para su propia formación contribuye a la seguridad socioemocional que necesitan (García Hernández, 2022).

Alvarado et al. (2022) reconocieron que las deserciones escolares o la desmotivación en el aula se deben generalmente a climas educativos inadecuados. Por ello, se deben crear vínculos afectivos sólidos para disminuir las indiferencias en el aprendizaje y vincular las emociones a un proceso educativo que respalde el esfuerzo de los participantes. A su vez, las prácticas pedagógicas participativas, basadas en el interés y las emociones del estudiante, incrementan el sentido de pertenencia y reducen el abandono escolar. El clima del aula positivo influye no solo en el momento presente del aprendizaje, sino también en su futuro, pues asegura la continuidad y estabilidad de las trayectorias educativas.

Según Pérez y Asensi (2021), en un ambiente escolar donde se respetan y promueven las conversaciones con los estudiantes, estos ruegan por ayuda cuando lo necesitan; en consecuencia, se frena el aislamiento progresivo que generalmente precede al abandono. Así pues, el clima del aula positivo no solo evita la deserción escolar, sino que refuerza el compromiso académico, emocional y social de los alumnos con su proyecto educativo.

Por tanto, reconocer la importancia del clima del aula positivo en la educación primaria implica asumir que el aprendizaje no ocurre en el vacío, sino en un entramado de relaciones, emociones y significados que configuran la experiencia escolar. Un entorno afectivo, seguro y participativo potencia el rendimiento académico y fortalece la autoestima, la autonomía y la convivencia. En el nivel educativo de primaria, donde se sientan las bases para el desarrollo integral de cada estudiante, el clima del aula se convierte en un factor estructural que condiciona la calidad del vínculo pedagógico y la construcción de una ciudadanía empática, crítica y colaborativa.

En síntesis, el clima del aula positivo constituye un componente primordial para generar el dinamismo en el proceso educativo. De esta forma, se promueve un entorno físico y socioemocional a través de la interacción cotidiana y una práctica docente que estimula la participación de los estudiantes y el entorno escolar. Es evidente que un clima positivo logra promover el bienestar integral entre todos los involucrados, porque crea respeto y motivación necesaria para construir un aprendizaje significativo duradero. En contraposición, un clima negativo tiende a obstaculizar el desarrollo propio del individuo para su formación. En ese sentido, el aula debe estar en constante transformación para poder favorecer el crecimiento integral de los estudiantes.

## **CAPÍTULO II: APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO EN EDUCACIÓN PRIMARIA**

En este capítulo se desarrollan los fundamentos teóricos del aprendizaje significativo en la educación primaria, a partir de los aportes de Ausubel y otros autores relevantes. Para ello, se abordan su conceptualización, las condiciones necesarias para que dicho aprendizaje se produzca y su relevancia en el desarrollo cognitivo, afectivo y social del estudiantado. Asimismo, se analizan investigaciones que evidencian la relación entre el clima del aula positivo y el aprendizaje significativo en la educación primaria, y se destaca su impacto en la calidad de los procesos educativos.

### **2.1. Conceptualización del aprendizaje significativo**

En torno al concepto de aprendizaje significativo, Baque Reyes (2021) planteó que se trata de un proceso sistemático y de naturaleza cognitiva, que permite al individuo adquirir una información integrada y lógica, para que se estructure acorde al componente interno y al conocimiento propio. Por consiguiente, puede ser retenido y comprendido para que se transfiera a otras situaciones y se convierta en nuevas experiencias propias. Para el autor, las explicaciones que conceptualizan el aprendizaje significativo deben sus exigencias a la literatura educativa y clásica que partió desde las definiciones de Ausubel, al abordar las exigencias en el aprendizaje, cuando el estudiante tiene predisposición por aprender y cuando se le presentan algunos materiales y estrategias para que esos conocimientos sean alcanzados.

Al respecto, Bryce y Blown (2024) situaron el aprendizaje significativo como un componente central de la teoría constructivista, estrechamente vinculado con la experiencia. Este enfoque explica cómo la activación de los sentidos, a la luz de los avances en la cognición y la neurociencia, favorece el desarrollo de experiencias educativas relevantes y la consolidación de la memoria en los estudiantes. En virtud de ello, el aprendizaje significativo no es simplemente recolectar datos, sino que está sujeto a la activación y organización de cada uno de los esquemas mentales que el alumno puede tener al interactuar y ser estimulado.

Desde el punto de vista pedagógico, el aprendizaje significativo, según Vázquez Villanueva et al. (2025), “viene a ser un proceso, mediante cual se adquiere conocimiento con la práctica de las habilidades desarrollada” (p. 7). Ante este planteamiento, los autores enfocaron el sentido pedagógico cuando se implementan actividades de relevancia, a través del diseño de materiales y conexiones específicas que permitan a los estudiantes adquirir un conocimiento que pueda fusionarse con sus experiencias previas.

Desde la perspectiva anterior, el aprendizaje significativo se fortalece cuando las actividades pedagógicas se diseñan con un propósito claro y responden a las necesidades, intereses y contextos del estudiantado. La selección de materiales, la secuenciación de tareas y la creación de experiencias de aprendizaje contextualizadas permiten que los nuevos contenidos se integren de manera coherente a los saberes previos. Asimismo, la participación activa del estudiante, en la resolución de problemas, la reflexión y la práctica constante, favorece la construcción de conocimientos duraderos, dotados de sentido y utilidad para su desarrollo académico y personal.

Para Tapia Peralta (2023), el aprendizaje significativo se caracteriza por la articulación de nuevos contenidos y conocimientos previos, pues favorece una comprensión profunda y funcional, que supera la memorización mecánica. Este tipo de aprendizaje amplía las estructuras cognitivas, fortalece la integración de saberes y otorga relevancia personal a la información, en tanto el alumno reconozca su utilidad y sentido en relación con su realidad. Al situarlo como protagonista de su propio proceso formativo, promueve la participación activa, la reflexión y la toma de decisiones. Por ello, resulta indispensable la mediación docente a través de estrategias, estímulos y recursos lúdicos que incrementen la disposición para aprender y faciliten conexiones significativas con la experiencia.

En síntesis, el aprendizaje significativo se construye cuando los nuevos conocimientos se integran de manera coherente con los saberes previos y las experiencias del estudiantado, para así otorgarles sentido y funcionalidad. La adecuación de las prácticas pedagógicas y la diversificación de estrategias favorecen esta integración, al permitir que los contenidos se vinculen con la realidad del entorno del estudiante. De este modo, la calidad del aprendizaje y de la formación recibida depende, en gran medida, de la conexión consciente entre los contenidos abordados, la experiencia cotidiana y los conocimientos previamente consolidados.

## **2.2. Condiciones para asegurar un aprendizaje significativo**

El aprendizaje significativo se consolida cuando concurren condiciones de naturaleza cognitiva, pedagógica y socioemocional que favorecen la construcción activa del conocimiento. En este sentido, Zamora Olivos et al. (2023) sostuvieron que dichas condiciones orientan la forma en que los estudiantes relacionan los nuevos contenidos con sus saberes previos, participan de manera activa y se sienten emocionalmente involucrados en el proceso de aprendizaje. Estas se desarrollan a continuación:

- Condiciones cognitivas: El aprendizaje implica un procesamiento organizado de la información, donde la adecuada secuenciación de contenidos, el uso pertinente de materiales y la gestión de la carga mental permiten integrar los nuevos saberes a los esquemas previos. Este proceso favorece la activación de la memoria, la comprensión profunda y el desarrollo del pensamiento, a fin de asegurar una asimilación coherente y funcional de los contenidos.
- Condiciones pedagógicas: La planificación didáctica y la intencionalidad del docente cumplen un rol central. La claridad de los objetivos, la selección de estrategias variadas y la retroalimentación constante facilitan la transferencia del aprendizaje y promueven la aplicación de los conocimientos en contextos reales, lo que fortalece la participación activa y el sentido de lo aprendido.
- Condiciones socioemocionales: La generación de un ambiente de seguridad psicológica y social favorece la interacción, la motivación y el compromiso del estudiantado. El desarrollo de competencias socioafectivas y la atención a las necesidades emocionales contribuyen a un aprendizaje integral, significativo, contextualizado y duradero.

Por otro lado, Roa Rocha (2021) sostuvo que el aprendizaje significativo se encuentra condicionado por dos elementos fundamentales, estrechamente vinculados con las condiciones cognitivas del estudiante y las prácticas de instrucción:

- Condiciones cognitivas: La utilización de los contenidos que potencian la organización y conexión de las estructuras conceptuales en los estudiantes permite organizar las ideas y orientar los conceptos para interactuarlos con su experiencia.

- Condiciones basadas en las practicas instruccionales: Reflejadas en la disposición e interés que los estudiantes deben demostrar, se integran con la práctica instruccional del docente para asegurar los estímulos necesarios que optimicen la interacción y conviertan el nuevo conocimiento en una estructura de anclaje para transformar el hecho educativo.

Aun cuando se plantean condiciones básicas que pueden asegurar un aprendizaje significativo en estudiantes de primaria, según Padilla Bonilla et al. (2025), estas deben estar implicadas con el diseño organizado de secuencias didácticas, a fin de permitir que los alumnos reflexionen sobre los temas y promuevan la discusión para activar los conocimientos. En este sentido, la coexistencia entre las ideas conceptuales que señalan la utilización de estrategias didácticas, unidas a las dinámicas que priorizan la memoria, se convierten en señales pertinentes para condicionar el aprendizaje significativo en el estudiantado. De esta forma, se crea la activación y diligencia de los conocimientos para conseguir durabilidad en la experiencia.

Según Zamora Olivos et al. (2023), para lograr aprendizajes significativos en alumnos de primaria, resulta indispensable priorizar los factores socioemocionales, ya que favorecen la transferencia del aprendizaje y la construcción de un clima que garantiza la seguridad cognitiva necesaria para la regulación de los conocimientos. Asimismo, señalaron que la organización del conocimiento debe enfatizar la aplicación efectiva de criterios pedagógicos claros, mediante los cuales la formación y capacitación docente orientan un ejercicio pedagógico coherente, eficaz y sostenible en el tiempo.

Sobre la diversidad de condiciones que intervienen en la consolidación del aprendizaje significativo en estudiantes de primaria, Otero-Potosi et al. (2023) señalaron que dichas condiciones deben abordarse a partir de criterios específicos que aseguren la construcción, comprensión y transferencia efectiva de los aprendizajes, entre los cuales se consideran los siguientes:

- En la práctica pedagógica es necesario establecer criterios de orientación y evaluación que permitan comprender la pertinencia y eficacia de las estrategias empleadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

- El diseño de las actividades debe responder a un orden contextual y disciplinar que favorezca la construcción del conocimiento y su transferencia a otras áreas y ejes temáticos propios del desarrollo académico del estudiante.
- El uso estratégico de las tecnologías educativas debe cumplir una función mediadora que promueva la autonomía del aprendizaje, para evitar que se conviertan en elementos distractores del proceso formativo.
- La formación y las competencias del docente deben centrarse en técnicas que posibiliten una adecuada gestión de la información, para así garantizar una comprensión equitativa, diversa e inclusiva de los contenidos.
- Las dimensiones cognitivas y socioemocionales deben articularse de manera coherente para que el aprendizaje trascienda la simple retención de conceptos y se consolide como una competencia capaz de integrar experiencias reales y significativas.

En suma, se evidencian criterios convergentes que permiten comprender las condiciones necesarias para que los alumnos construyan aprendizajes significativos, a partir de la articulación entre los contenidos, las experiencias y el contexto en el que se desarrollan. Dichas condiciones se sustentan en la interacción de aspectos cognitivos, socioemocionales y pedagógicos, que deben ser gestionados de manera coherente por la labor docente. De este modo, las competencias profesionales del profesorado resultan clave para crear entornos de aprendizaje que favorezcan la reflexión, la participación y la transferencia de lo aprendido, y que contribuyan a una formación académica integral y con sentido.

### **2.3. Relevancia del aprendizaje significativo en primaria**

Cuando se analiza la relevancia que tiene la educación primaria, automáticamente se orienta el pensamiento hacia cómo el aprendizaje significativo es un aporte y manifestación para que las capacidades y destrezas de los estudiantes, a través del abordaje de los ejes temáticos, representen un aporte favorable en su desarrollo ejecutivo y vida cotidiana temprana.

Este planteamiento, enfatizado por Vásquez Tafur y Reynoso Lázaro (2025), contempla la optimización de estrategias para que la transformación de ese conocimiento supere la simple memorización de información, y más bien se convierta en un proceso que transforme la comprensión de los temas. En otras palabras, para que, a través de la profundización y retención, se convierta en un proceso amplio de experiencias para la

formación académica en los diferentes ciclos escolares. Este criterio obedece a comprender que el estudio conceptual de los contenidos académicos y la forma en cómo se pueden personalizar las experiencias de aprendizaje, mediante las metodologías activas, se convierten en un requisito vivencial que implica que el alumnado interactúe, construya su experiencia y establezca las prioridades de la información para que sea parte de su propia formación (Anchundia Roldán et al., 2023).

Con respecto a este contexto, la relevancia de promover la disposición positiva de los estudiantes para vincular adecuadamente cada esfuerzo y para obtener experiencias significativas de aprendizaje radica en que este proceso fortalece la autoconciencia en su propia formación y adecúa las destrezas necesarias para lograrlo. Estos factores representan la necesidad de incluir componentes educativos que fomenten la autorregulación, la convivencia y el desarrollo gradual como parte del mismo programa curricular.

Ante esta referencia, Polman et al. (2021) reconocieron que la mejor forma para activar los conocimientos previos es que los docentes logren una conexión interesante entre las tareas que representan los temas y ejes curriculares, con las estructuras que el estudiante considera como parte de su convivencia. De esta forma, se aumenta la disposición por el aprendizaje y se crean las oportunidades de relacionarla con cualquier situación que esté fuera del aula. Por supuesto, esto hace que el aprendizaje significativo sea de gran relevancia para su desarrollo, porque puede transformarse y transferirse a la vez.

Por su parte, Jaimes García y Jaimes Cienfuegos (2025) establecieron que la relevancia del aprendizaje significativo está orientada a los diversos beneficios cognitivos y emocionales que generan en los estudiantes y que deben ser parte de las políticas educativas establecidas en las instituciones. Para que se logre transformar la experiencia y el conocimiento en la formación de estudiantes de primaria, es necesario centrar la exigencia en su formación hacia un proceso que priorice la retroalimentación y permita las diferentes condiciones, de modo que se puedan aplicar adecuadamente las estrategias que aseguren esos cambios. En este sentido, en el aprendizaje, se busca analizar la importancia de esta función para la construcción del conocimiento, porque es una forma positiva de favorecer las evaluaciones y orientar, con criterios claros, todo lo que debe reforzarse para asegurar la experiencia de aprendizaje.

Por otro lado, Vásquez Tafur y Reynoso Lázaro (2025) aseguraron que una forma positiva de promover la relevancia que tiene el aprendizaje significativo de estudiantes de primaria obedece a comprender el sentido y la construcción que tiene este tipo de aprendizaje para lograr la equidad y equilibrio educativo. Cuando los docentes logran fortalecer la conexión entre los criterios vivenciales que definen las experiencias de cada alumno, con los fundamentos establecidos en los objetivos de enseñanza, se logra concretar una realidad en el fortalecimiento individual que facilita y reduce las diferencias escolares para abordar cada posible desigualdad como un elemento integrador de los conocimientos. Este hecho explica los fundamentos para concretar la aplicabilidad que tienen los aprendizajes significativos en la educación primaria, debido a que representan un proceso que está directamente relacionado con las experiencias obtenidas en su desarrollo académico.

En suma, la relevancia del aprendizaje significativo en la educación primaria radica en su capacidad para facilitar la transferencia de conocimientos a situaciones reales, y para promover un aprendizaje activo, motivador y contextualizado. Su implementación permite que los estudiantes conecten lo nuevo con lo previamente aprendido, lo que favorece la construcción de conocimientos integrales y la participación continua en su proceso formativo; así, se contribuye a una educación más significativa y estructurada.

#### **2.4. Relación entre el clima del aula positivo y el aprendizaje significativo en estudiantes de educación primaria**

Para Casassus Gutiérrez (2015), un clima del aula positivo es un elemento fundamental para favorecer el aprendizaje significativo, ya que crea un entorno seguro, inclusivo y respetuoso que permite a los estudiantes participar activamente en la construcción de conocimientos. Cuando los alumnos se sienten valorados, escuchados y emocionalmente respaldados, se incrementa su motivación, su disposición para asumir retos y su interés por profundizar en los contenidos. Por tal motivo, este tipo de ambiente facilita que las ideas nuevas se integren coherentemente con los saberes previos, y promueve una comprensión profunda y duradera de los conceptos, en lugar de un aprendizaje mecánico o superficial.

A nivel nacional, se destaca el estudio de Esteban Marca y Varillas Salazar (2024), cuyo propósito estuvo centrado en examinar la relevancia que tiene promover un clima positivo en el aula para consolidar aprendizajes significativos en estudiantes que pertenecen

al nivel primario. En este sentido, fue prioritario argumentar de qué manera se presentan las relaciones y dinámicas entre estas variables, especialmente lo vinculado con la actividad de los docentes para lograr formaciones más profundas en el proceso de aprendizaje. Su desarrollo metodológico consistió en la aplicación de un enfoque cualitativo, con entrevistas dirigidas a docentes, abordando los elementos conceptuales del clima positivo a nivel áulico y las diferentes estrategias aplicadas para lograr el aprendizaje significativo en el grupo.

El principal hallazgo por los autores fue la importancia de lograr un entorno positivo en el ambiente de aprendizaje de los estudiantes, porque es una forma de construir relaciones respetuosas que permiten el apoyo en el trabajo y la participación activa, lo que genera un aprendizaje significativo necesario para equilibrar su desarrollo socioemocional. Por otra parte, se destacó la labor del docente, pues es el encargado de organizar el espacio con las diferentes estrategias pedagógicas que favorecen una convivencia relevante, para así adoptar aprendizajes significativos en el grupo. Las conclusiones describieron que las diferentes dimensiones analizadas en el clima positivo del aula y el aprendizaje significativo representan una forma productiva de intervenir en las acciones educativas para crear un espacio donde las condiciones interpersonales y del ambiente fortalecen la experiencia. En resumen, se reafirma que el clima escolar positivo constituye un contexto favorable para la convivencia, porque actúa como catalizador del aprendizaje significativo en la educación primaria, es decir, es un componente esencial del aprendizaje.

Por su parte, Melendrez Guerrero y Condori Quicaño (2025), en Perú, presentaron una investigación que tuvo como propósito demostrar cómo un clima del aula positivo favorece directamente el aprendizaje significativo en estudiantes de primaria. Para ello, fue importante establecer una metodología con enfoque cuantitativo, con encuestas y análisis estadístico no experimental y transversal.

En cuanto a los resultados, se logró comprobar una relación directa y altamente significativa entre el clima positivo y el aprendizaje significativo, favorecida por la motivación intrínseca, la convivencia escolar y la participación activa de todos los estudiantes. Esta significancia permitió establecer las condiciones de relación y apoyo que se presentan cuando los estudiantes poseen un clima positivo asociado con su desarrollo socioemocional.

Bajo perspectiva educativa, los autores destacaron que el clima del aula positivo debe edificar aprendizajes duraderos y significativos en los estudiantes y promover una condición singular en su desarrollo, especialmente donde sienten seguridad escolar. Al propiciar un entorno donde prevalecen la empatía, el respeto, la motivación y la participación activa, se generan condiciones óptimas para que los estudiantes construyan sus conocimientos con sentido, conecten lo aprendido con su realidad y desarrollen competencias duraderas.

A nivel latinoamericano, específicamente en Chile, se identifica el estudio de Espina Martínez y Villagra-Bravo (2024), que tuvo como objetivo analizar la gestión del clima positivo en el aula para favorecer aprendizajes significativos y profundos en los estudiantes de una clase de Ciencias Naturales. Los autores se orientaron por el problema identificado a través de la instrucción de los docentes, a partir de los cuales se observó la deficiencia para mantener un conocimiento continuo y profundo, relacionado con los contenidos de la asignatura en cuestión. Su metodología fue de enfoque mixto y de diseño de investigación acción; aplicaron cuestionarios para conocer y diagnosticar las necesidades previas y posteriores al aplicar una intervención pedagógica. Su muestra estuvo constituida por 35 estudiantes y el docente del aula. La propuesta pedagógica estuvo centrada en una secuencia de actividades integrales que permitieron la exploración y reflexión en el aprendizaje y su facilidad para valorar la coherencia en los datos finales.

Los resultados evidenciaron que, al reforzar el clima positivo en el aula, se logra condicionar y promover los aprendizajes significativos, porque los estudiantes procuran mantener una intención en su conocimiento con óptimos resultados, sobre todo cuando las actividades se organizan de manera colaborativa y se orienta la atención de las dimensiones socioemocionales y cognitivas en el aprendizaje. Así, se fundamenta una participación más activa y reflexiva en los alumnos. No obstante, para los autores:

La experiencia de intencionar un clima de aula propicio para el aprendizaje supera la noción tradicional relacionada al dominio de grupo por parte del docente o de disciplina en la sala de clases, pues contempla el desarrollo socioemocional de los y las estudiantes, con la intención de promover el aprendizaje profundo. (p. 13)

De esta forma, los autores destacaron la eficacia de aplicar los métodos indagatorios para conocer adecuadamente la realidad escolar y la situación socioemocional, a fin de promover una intervención con orientación pedagógica más precisa a las necesidades. Las conclusiones subrayaron la importancia de transformar el clima del aula en un ambiente más positivo que condicione aprendizajes significativos y duraderos, y que permitan revisar constantemente las actividades didácticas aplicadas por los docentes, para así asegurar los procesos de formación necesarios en el estudiantado.

Los autores anteriores valoraron adecuadamente el clima positivo del aula con el aprendizaje significativo, a través de la dinámica que debe existir en el aula cuando los docentes intervienen para que los estudiantes demuestren sus experiencias, relacionen sus conocimientos y se sientan libremente de expresarse para lograr la interacción. Asimismo, entre los hallazgos, se identificó la importancia del bienestar socioemocional, porque constituye un elemento representativo para integrar los nuevos saberes con las experiencias previas. De este modo, se creó el abordaje necesario de aprendizaje significativo con un estímulo exterior que invitó a la participación y reflexión.

En el contexto intercontinental, se presenta el estudio de Polman et al. (2021), cuyo objetivo estuvo enfocado en explorar la forma en cómo los docentes de primaria promueven el aprendizaje significativo en el área de Matemática, para consolidar un ambiente positivo en el aula de clases. La investigación empleó una metodología con enfoque cualitativo y analizó a cinco docentes de cinco escuelas de Países Bajos que desarrollan clases con estudiantes de primaria. Las técnicas de recolección fueron las entrevistas y la observación no participante en el aula; de esta forma, se conoció la realidad académica y se analizaron sistemáticamente las estructuras del entorno, las estrategias y la verificación viable en cuanto al aprendizaje logrado por los estudiantes. Los autores incorporaron algunos instrumentos para conocer la participación de los estudiantes, como tarjetas que estimulan los conocimientos, prácticas pedagógicas más intuitivas y recursos a través del apoyo audiovisual.

Los principales hallazgos del estudio se orientaron a consolidar las diferentes definiciones del aprendizaje significativo desde los docentes. Estas varían las conexiones entre lo que representa una comprensión cognitiva y la conexión que el estudiante establece en función de su experiencia previa. A su vez, los autores reflejaron que:

Hubo un consenso general entre los profesores en que el aprendizaje es significativo cuando los alumnos comprenden lo que aprenden y con qué propósito lo hacen. Asimismo, los profesores coincidieron en que, para mejorar la comprensión, es necesario proporcionar contextos funcionales con un clima adecuado en el aula. (Polman et al., 2021, p. 476)

En línea con los aportes formulados en los antecedentes, se puede concluir que las experiencias y criterios explicados por los autores constituyen un conocimiento de gran relevancia para comprender cómo los climas positivos en el ambiente del aula son referentes prioritarios para el aprendizaje significativo. Además, organizar adecuadamente las estrategias para desarrollar actividades, donde la participación y los estímulos son juicios determinados, fortalecen el desarrollo educativo en los estudiantes de primaria. En este sentido, un clima del aula positivo propicia la apropiación de contenidos, potencia la construcción de los aprendizajes, vincula lo aprendido en la escuela con la realidad de los estudiantes y activa la disposición interna de cada uno para aprender, comprender y aplicar lo aprendido en contextos reales.

Ahora bien, los aspectos desarrollados en este capítulo, que fundamentaron algunos criterios relacionados con el aprendizaje significativo de los estudiantes, permiten reconocer ciertamente que el proceso de desarrollo académico en alumnos de primaria es pertinente cuando se favorece con criterios que apoyan su progreso y experiencia, pero que se impulsan desde el empleo de estrategias adecuadas basadas en criterios bien fundamentados. Cada práctica, costumbre o hábito adquirido de forma positiva es necesario para reconocer las experiencias previas que, al articularlas con la enseñanza formal, cimentan un vínculo estratégico entre la vida cotidiana y los conceptos que se abordan por medio de los programas y objetivos escolares. Por consiguiente, este análisis consolida la importancia de la capacitación docente, el trabajo conjunto y las adaptaciones necesarias, para que los nuevos aprendizajes se integren y los estudiantes adquieran los conocimientos necesarios y significativos para obtener un progreso académico futuro y sólido.

## CONCLUSIONES

1. El clima del aula positivo se configura como un pilar fundamental del proceso educativo en la educación primaria, debido a su influencia directa en el desarrollo emocional, social y cognitivo de los estudiantes. Un entorno caracterizado por el respeto mutuo, la confianza y la seguridad emocional no solo favorece el bienestar integral de niños y niñas, sino que crea las condiciones necesarias para la motivación, la participación activa y la disposición para aprender. En este sentido, el clima del aula se convierte en un factor decisivo para el logro de aprendizajes significativos, profundos y sostenibles en el tiempo, ya que se constituye como un compromiso pedagógico y ético del quehacer docente.
2. Las interacciones que se generan dentro del aula, tanto entre docentes y estudiantes como entre pares, resultan determinantes en la construcción de un clima del aula positivo. Cuando estas relaciones se sustentan en la empatía, la comunicación asertiva y el reconocimiento de la diversidad, se fortalece la convivencia escolar y se promueve un ambiente propicio para el aprendizaje significativo. En este proceso, la actuación pedagógica del docente adquiere un rol estratégico, ya que su liderazgo democrático, el uso de metodologías participativas y la atención a las dimensiones socioemocionales del aprendizaje inciden directamente en la calidad del clima del aula y, por ende, en la profundidad de los aprendizajes alcanzados.
3. El aprendizaje significativo se ve notablemente potenciado en aulas que ofrecen un entorno afectivo, inclusivo y estimulante, donde los estudiantes se sienten seguros para expresar ideas, cometer errores y relacionar los nuevos contenidos con sus conocimientos previos y experiencias personales. Un clima del aula positivo favorece no solo la comprensión profunda de los contenidos curriculares; sino también, el desarrollo de la autonomía, la reflexión crítica y la construcción activa del conocimiento, elementos esenciales para un aprendizaje con sentido en la etapa primaria.
4. La construcción intencional y sostenida de un clima del aula positivo, basado en el respeto, la inclusión y la participación activa, contribuye a consolidar una educación

primaria más humana, equitativa y pertinente frente a las demandas actuales del sistema educativo. Este clima actúa como un mediador esencial del proceso de enseñanza-aprendizaje, al generar las condiciones emocionales y cognitivas necesarias para que los alumnos otorguen significado a lo que aprenden, lo que fortalece la calidad y el impacto del aprendizaje significativo. Asimismo, un clima del aula favorable trasciende la dimensión académica, al promover actitudes positivas hacia el aprendizaje, la convivencia y la autorregulación emocional. De este modo, se convierte en un factor clave para la formación integral del estudiante y para la sostenibilidad de aprendizajes con sentido a lo largo de su trayectoria escolar.

## REFERENCIAS

- Alarcón-Alvial, M., Oyanadel, C., Castro-Carrasco, P. y González, I. (2020). Teorías subjetivas de profesores sobre gestión del tiempo instruccional y clima de aula. *Información Tecnológica*, 31(1), 173-184. [https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07642020000500173&script=sci\\_abstract](https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07642020000500173&script=sci_abstract)
- Alvarado, J., Contador, C. y Gallardo, C. (2022). *Clima escolar y asistencia a clases: factores protectores y factores de riesgo de ausentismo escolar por maltrato en el ambiente educativo* [Monografía, Universidad de Chile]. <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/201839/Clima-escolar-y-asistencia-a-clases.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Anchundia Roldán, N. de J., Anchundia Roldán, M. A., Chila Espioza, B. M. y Angulo Quiñonez, F. M. (2023). Metodologías Activas para un Aprendizaje Significativo. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 6930-6942. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i4.7453](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7453)
- Andrade Hurtado, J. C., Mullo Panoluisa, D. G., Quelal Flores, M. E. y Mullo Panoluisa, I. A. (2025). La inteligencia emocional docente como factor clave en el clima escolar y la convivencia educativa. *Polo del Conocimiento*, 10(9), 1250-1269. <https://doi.org/10.23857/pc.v10i9.10379>
- Balongo González, E. y Mérida Serrano, R. (2016). El clima de aula en los proyectos de trabajo. Crear ambientes de aprendizaje para incluir la diversidad infantil. *Perfiles Educativos*, XXXVIII(152), 146-162. <https://www.redalyc.org/pdf/132/13244824009.pdf>
- Baque Reyes, G. R. (2021). El aprendizaje significativo como estrategia didáctica para la enseñanza – aprendizaje. *Polo Del Conocimiento*, 5(5), 75-86. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7927035>
- Bryce, T. G. y Blown, J. (2024). Ausubel's meaningful learning re-visited. *Current Psychology*, 43(5), 4579-4598. <https://doi.org/10.1007/s12144-023-04440-4>
- Calle García, T., Calle Ulloa, M. C. y Flores Solórzano, A. (2023). Implementación de estrategias inclusivas en el ámbito Identidad y Autonomía en infantes de tres a cuatro años. *Revista Mamakuna* (21), 20-34. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9416155.pdf>
- Carbo Ramírez, I. C. y Morales Roela, J. E. (2024). Didáctica del manejo docente del espacio y el tiempo en el aula de Psicología Educativa. *Revista Conrado*, 20(S1), 468-479. <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v20s1/1990-8644-rc-20-s1-468.pdf>

- Cárdaba-García, R., Ovejero-de Pablo, S. y Soto-Cámara, R. (2020). Percepción del clima social en el aula por estudiantes de enfermería de tres facultades españolas. *Enfermería Universitaria*, 17(1). <https://r.issu.edu.do/fHm>
- Casassus Gutiérrez, J. (2015). Aprendizajes, emociones- Aprendizajes, emociones y clima de aula. *Revista Paulo Freire*, 7(6), 81-95. <https://revistas.academia.cl/index.php/pfr/article/view/480/620>
- Casilla Dolores, T. y Canelón Pérez, J. E. (2025). Rol del liderazgo docente en la construcción del clima escolar positivo. Influencia en el aprendizaje. *Ciencia Latina: Revista Científica Multidisciplinar*, 9(3), 10856-10868. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v9i3.18841](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i3.18841)
- Cedeño Sandoya, W., Ibarra Mustelier, L. M., Galarza Bravo, F. A., Verdesoto Galeas, J. del R. y Gómez Villalba, D. A. (2022). Habilidades socioemocionales y su incidencia en las relaciones interpersonales entre estudiantes. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(4), 466-474. <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v14n4/2218-3620-rus-14-04-466.pdf>
- Chávez-Juma, S. P., Arguello-López, A. N., Mejía-Chamba, K. S. y Núñez-Naranjo, A. F. (2025). El papel de la familia en el proceso educativo de los niños en edad preescolar. *Revista Científica Retos De La Ciencia*, 1(5), 68-80. <https://doi.org/10.53877/rc1.5-568>
- De la Cruz López, R. E. y Santacruz Sanchez, J. (2024). *La actuación docente para el logro de un clima positivo en el aula* [Trabajo de investigación, Innova Teaching School]. <https://hdl.handle.net/20.500.14360/140>
- Espina Martínez, A. I. y Villagra-Bravo, C. (2024). Propuesta pedagógica para transformar el clima de aula y propiciar el aprendizaje profundo de las Ciencias. *Ciência & Educação*, 30(1), 1-17. <https://doi.org/10.1590/1516-731320240004>
- Esteban Marca, R. S. y Varillas Salazar, D. A. (2024). *El clima escolar positivo y su contribución en el proceso de aprendizaje significativo en estudiantes de primaria* [Trabajo de Investigación, Innova Teaching School]. <https://hdl.handle.net/20.500.14360/150>
- Farfán Morocho, I. E. (2017). *Organización del espacio físico y clima del aula* [Trabajo de licenciatura, Universidad de Cuenca]. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/28753>
- Fierro-Suero, S., Velázquez-Ahumada, N. y Fernández-Espínola, C. (2021). La influencia del clima de aula sobre las emociones del alumnado. *Retos*, (42), 434-442. <https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/index>
- García Hernández, C. (2022). *Programa de prevención del abandono escolar temprano en Educación secundaria obligatoria mediante la mejora de la motivación y el autoconcepto* [Trabajo de fin de máster, Universidad de Valladolid].

<https://uvadoc.uva.es/handle/10324/57097>

- Gómez, L. J., & Nores, M. A. (2025). Gomez Perfecto, L. J. y Nores Huallpacuna, M. A. (2025). *La importancia del clima de aula positivo en el aprendizaje socioemocional en la educación primaria* [Trabajo de investigación, Innova Teaching School]. <https://hdl.handle.net/20.500.14360/249>
- González Rojas, E. Y. y Calle Diaz, J. J. (2025). El juego cooperativo, estrategia pedagógica para fortalecer el clima escolar: una revisión teórica. *Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias*, 2(2), 519-546. <https://doi.org/10.71112/szwsym32>
- González-Arias, M. (2023). Evolución del concepto de emoción en el contexto científico: desde la biología y la cultura, hasta el construccionismo psicológico. *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura*, 33(2), 264-286. <https://doi.org/10.15443/RL3315>
- Guaita Oña, J. E. (2024). *Las metodologías activas en el desarrollo del aprendizaje de los estudiantes* [Tesis de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar]. <http://hdl.handle.net/10644/9912>
- Jaimes García, J. y Jaimes Cienfuegos, J. (2025). Aprendizaje Significativo: Estrategias y Entorno Educativo. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(5), 14462-14470. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v9i5.20659](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5.20659)
- Lahoz i Ubach, S. (2021). Clima escolar, autoconcepto académico y calidad de vida en alumnos/as de aulas culturalmente diversas. *Estudios Pedagogicos*, XLVII(1), 7-25. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052021000100007>
- Lara Otalora, L., Tovar Quintero, L. K. y Martínez Barreto, L. S. (2015). *Aprendizaje significativo y atención en niños del grado primero del colegio Rodrigo Lara Bonilla* [Trabajo de grado, Fundación Universitaria Los Libertadores]. <http://hdl.handle.net/11371/584>
- Lozano González, A. y Rodríguez García, F. (2023). *Innovación educativa en la era de la inteligencia artificial: hacia una transformación pedagógica*. X Congreso Internacional de Investigación en Comunicación e Información Digital. <https://cicid.es/ponencia/innovacion-educativa-en-la-era-de-la-inteligencia-artificial-hacia-una-transformacion-pedagogica/>
- Lozano Meneses, C., Rodriguez Moreno, L. y García Jaramillo, H. (2022). Estado, familia y educación en la construcción de identidad de infancias étnicas de las ciudades de Medellín y Cali. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 65(2), 284-310. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n65a11>
- Mardones Soto, G. (2023). La influencia del clima escolar en el aprendizaje. *Revista Realidad Educativa*, 3(2), 122-145. <https://doi.org/10.38123/RRE.V312.300>
- Melendrez Guerrero, L. M. y Condori Quicaño, J. A. (2023). *Clima de aula y su rol en el desarrollo de aprendizaje significativo en estudiantes de V ciclo de educación*

- primaria* [Trabajo de investigación, Innova Teaching School]. <https://repositorio.its.edu.pe/handle/20.500.14360/224>
- Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes. (2020). *Ley Orgánica de Educación*. <https://educagob.educacionfpydeportes.gob.es/lomloe/ley.html>
- Morocho Morocho, C. del C., Barrera Remachi, J. M., Calle Sánchez, E. I., Intriago Mera, J. C. y Luna Méndez, M. E. (2024). Estrategias de resolución de conflictos para la disminución de casos de violencia física y verbal entre estudiantes de quinto de básica. *Arandu UTIC*, 11(2), 4020-4035. <https://doi.org/10.69639/arandu.v11i2.572>
- Muñoz Muñoz, E. (2023). Influencia de los ambientes de aprendizaje en el desarrollo integral de Los estudiantes. *Unaciencia: Revista de Estudios e Investigaciones*, 16(31), 36-50. <https://doi.org/10.35997/unaciencia.v16i31.761>
- Otero-Potosí, S. A., Nuñez-Silva, G. B., Suárez Valencia, C. E. y Pozo Castillo, D. F. (2023). El proceso de enseñanza en el aula desde la perspectiva del aprendizaje significativo. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 3(7), 178-189. <https://doi.org/10.53595/rlo.v3.i7.063>
- Padilla Bonilla, M., Ronquillo Quimbita, C., Muncha Cofre, I., Herrera Ortiz, C. P. y Garcés Solís, N. del R. (2025). Educación Primaria: Retos y estrategias para el aprendizaje significativo. *Polo Del Conocimiento*, 10(9), 349-363. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/10306>
- Peñañiel Villavicencio, P. V., Garzón Moreno, G. J., Rosero Sanchez, Y. L. y Romero Ruiz, S. L. (2024). El clima escolar: factor importante en el aprendizaje. *Arandu UTIC*, 11(2), 3826-3839. <https://doi.org/10.69639/arandu.v11i2.551>
- Pérez, C. y Asensi, C. (2021). *Cómo crear un clima de aula positivo: Actividades y técnicas de intervención*. Editorial Desclée. <http://www.puvill.com/toc/9788433031556.pdf>
- Piña Piña, V. B. (2021). *La importancia de las emociones en los procesos de aprendizaje de los niños y las niñas durante el periodo escolar: Una mirada desde las reflexiones de docentes de enseñanza básica de la Región Metropolitana* [Tesina de licenciatura, Universidad Academia de Humanismo Cristiano]. <http://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/handle/123456789/6621>
- Polman, J., Hornstra, L. y Volman, M. (2021). The meaning of meaningful learning in mathematics in upper-primary education. *Learning Environments Research*, 24(3), 469-486. <https://doi.org/10.1007/s10984-020-09337-8>
- Pozo J. (2006). *Teorías Cognitivas Del Aprendizaje*. Morata.
- Requena Fuentes, S. R. (2024). *Clima afectivo en el aula universitaria y las estrategias emocionales del docente. Caso: estudio que se realizó en la carrera de Licenciatura en Pedagogía y Ciencias de la Educación, plan fin de semana extensión San Marcos* [Tesis de magíster, Universidad de San Carlos de Guatemala].

- <https://postgrados.cusam.edu.gt/wp-content/uploads/2025/01/POST-MDU20.pdf>
- Roa Rocha, J. C. (2021). Importancia del aprendizaje significativo en la construcción de conocimientos. *Revista Científica Estelí*, 10(1), 63-75. <https://doi.org/10.5377/farem.v0i0.11608>
- Snahuja Ribés, A., Moliner García, O. y Moliner Miravet, L. (2020). Organización del aula inclusiva: ¿Cómo diferenciar las estructuras para lograr prácticas educativas más efectivas? *Revista Complutense de Educación*, 31(4), 497-506. <https://doi.org/10.5209/rced.65774>
- Solano Cruz, A. M. (2025). *Estrategias para la resolución pacífica de conflictos en el aula*. Universidad de Costa Rica.
- Tapia Peralta, S. R. (2023). Metodologías activas: promoviendo un aprendizaje significativo y motivacional. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 2031-2145. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i4.7038](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7038)
- Tiburcio Cruz, P. F. y Pacheco Salazar, B. (2025). El clima escolar como estrategia favorecedora de los aprendizajes y el rendimiento académico. *ASCE MAGAZINE*, 4(3), 2576-2602. <https://doi.org/10.70577/ASCE/2576.2602/2025>
- Urquiza Esparza, R. L. y Orihuela Ticona, R. C. (2025). Clima del aula inclusiva y logros de aprendizaje en adolescentes: una revisión sistemática del estado del arte. *Revista Invecom*, 6(2), 2-8. <https://ve.scielo.org/pdf/ric/v6n2/2739-0063-ric-6-02-e602039.pdf>
- Vásquez Tafur, L. y Reynoso Lázaro, M. (2025). Aprendizaje significativo y su impacto en la transformación educativa: Una revisión sistemática. *Horizontes. Revista de Investigación En Ciencias de La Educación*, 9(39), 3024-3036. <https://doi.org/10.33996/revistahori>
- Vásquez Villanueva, S., Vidal Coronado, R. M., Reátegui Torres, R., Yalta Campos, M., Soplín Ríos, A. y Huanca Ramos, G. (2023). Aprendizaje significativo: características, estrategias, importancia y teorías. *Paidagogo*, 5(1), 3-15. <https://doi.org/10.52936/p.v5i1.225>
- Watson López, N. (2021). El clima de aula con el gestor como docente [Trabajo de fin de grado, Universidad de Zaragoza]. <https://zaguan.unizar.es/record/108810/files/TAZ-TFG-2021-4014.pdf>
- Zambrano Sócola, J. M., Rojas Avilés, B. E. y Águila Narváez, M. R. (2025). Análisis el clima escolar y su relación con la convivencia estudiantil en la Unidad Educativa Agoyá. *DISCE: Revista Científica Educativa y Social*, 2(2), 249-267. <https://doi.org/10.69821/DISCE.v2i1.32>
- Zamora Olivos, S. M., Segarra Merchán, S., González Encalada, S. A. y Vitonera Pazos, M. (2023). El aprendizaje significativo en la educación actual: una reflexión desde la

perspectiva crítica. *Revista Educare*, 25(1), 218-230.  
<https://doi.org/10.46498/reduipb.v27i1.1896>

Zapata Carreno, J. C., Cherre Antón, C. A. y Arguto Nole, C. R. (2025). Student engagement strategies to enhance meaningful learning. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 29(Special), 283-291. <https://doi.org/10.47460/uct.v29iSpecial.933>